



**Toda su familia está pasando por esta travesía del diagnóstico y el tratamiento juntos. Como padre o madre, es comprensible sentirse abrumado y no saber cómo apoyar a los demás niños de la familia. Estos son algunos aspectos importantes que hay que saber sobre el apoyo a los hermanos.**

**Es normal que los hermanos tengan alguno o todos estos pensamientos y sentimientos:**

- Pensar que quieren más al hermano enfermo.
- Sentir celos por la atención que recibe el hermano enfermo.
- Sentirse solos, deprimidos o inseguros.
- No conocer el diagnóstico y el tratamiento del hermano enfermo.
- Sentir que no pueden compartir sus verdaderos sentimientos con sus padres.
- Sentir que sus vidas se han restringido debido a la enfermedad de su hermano y empezar a culparse a sí mismos, a su hermano o a sus padres.
- Sentir que tienen que ser perfectos para no añadirle estrés a los padres.
- Sentirse culpables por estar sanos.

### Lo que usted puede hacer para ayudarlos

- Permita que los hermanos se expresen; vincúlelos a grupos de apoyo que promuevan la expresión de las emociones.
- Dedique tiempo enfocado en ellos y hagan algo juntos que les guste: visitar el zoológico, comer un helado, leer, etc.
- Asegúreles que los quieren tanto como antes de que su hermano o su hermana se enfermara.
- Deje que tomen decisiones en cuanto a sus actividades: ir a la casa de un amigo en lugar de visitar a su hermano en el hospital todo el tiempo.
- Mantenga la normalidad. Es importante que la vida y el horario de los hermanos se mantengan lo más normales posible en estos momentos difíciles.
- Hable con el especialista en vida infantil sobre cómo explicarles el diagnóstico, el tratamiento y los cambios que se puedan experimentar.
- Aliéntelos a hablar con otros familiares, amigos o profesionales sobre sus sentimientos, en caso de que les incomode hablar con usted.
- Intégreles en programas para hermanos, para que conozcan a otros niños que comparten sus sentimientos y que sepan que no están solos.
- Sea honesto cuando le hagan preguntas; si no lo es, pueden desarrollarse problemas de confianza en la relación padre-hijo.
- Asegúreles que nadie tiene la culpa de la enfermedad.

